

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 3 de Diciembre de 1919

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAÇO)

XXI—Núm. 2012

EL AMIGO DEL OBRERO

Publicado los Miércoles y Sabados

Redacción y Administración: MERCEDES, 947

Montevideo

Teléfono: 141 Uruguay 3131 (Central)

REDACTORES

LUIS P. LENGAS

Y MIGUEL P. L. E.

SECRETARIOS DE REDACCION

DR. JUAN NATALIO GUARINI

DR. HECTOR E. TOSAR ESTAR

CORRESPONDIALES

En PARIS: Francisco Venturi

En BRUXELLES: Max Turmann

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20

Interior, semestre adelantado 1.20

Exterior, semestre adelantado 1.80

AVISOS

Se publican en la Administración

por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una

columna y las continuas, por centena-

rios de líneas.

La Administración no aceptará cual-

quier aviso que se le presente, se re-

serva el derecho de rechazar los que

no convenga.

El AMIGO DEL OBRERO no admite

publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-

terior.

Se reciben suscripciones en las casas

parroquiales.

Administrador

Angel Martínez Álvarez

Círculos Católicos de Obreros existentes

en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La

Unión — Villa Colón — Villa del Ce-

ro — Paso del Molino — Guadalupe

— Las Piedras — Pando — Salto

— Mercedes — Fray Bentos — Minas

— Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-

son — San José de Mayo — San

Carlos — San Fructuoso — Nueva He-

lécia — Treinta y Tres — Florida

— Santa Lucía — Sarandí Grande — San-

ta Isabel — Rosario — Maldonado

— Santa Rosa (Canelones) — Rivera

— Oficina del Consejo Superior de los

Círculos, Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 3 — Stos. Francisco

Javier, Casiano y Agrícola, in Clau-

dio e Hilario, ms.

Jueves 4 — Stos. Melcio o, Cle-

mente de Alejandria, dr. y s. Bár-

bara, v.

Viernes 5 — Stos. Ambrosio, ob.

y drs. Urbano, ob. m.

Orden de los Círculos

para el año 1919

NOVIEMBRE

1 y 2. Medalla Milagrosa (calle

Reconquista)

3, 4 y 5. Hermanas Capuchinas

(Guayabí y Minas)

6, 7 y 8. Vicaría Foránea del

Salto

12, 13 y 14. Parroquia de Pando

15, 16 y 17. S. Antonio (Capu-

chinos)

21, 22 y 23. Vicaría Foránea de

Rocha

24, 25 y 26. Parroquia del Tala-

27, 28 y 29. Parroquia de San

Carlos

30. Parroquia de Treinta y Tres

DICIEMBRE

1 y 2. Parroquia de Treinta y

Tres

3, 4 y 5. Parroquia del Reducto

6, 7 y 8. Iglesia de los P. Bayo-

neses

9, 10 y 11. Parroquia de Migue-

18, 19 y 20. Parroquia de Nueva

Helvecia

21, 22 y 23. Parroquia del Pas-

del Molino

24, 25 y 26. Vicaría Foránea d-

Minas

27, 28 y 29. Seminario Conciliar

30, 31 y 1.º de Enero de 1920. S.

Eucarístico (Adorantes)

Comentando la composición de la Cámara

Es indudable que el país debe estar algo tranquilizado, porque ha alejado de nuevo al enemigo capital, al que representa a la vez la anarquía y el despotismo más cerrado, al enemigo de Dios, de la Patria, de la Familia, de la sociedad y de la civilización; al batallismo, en una palabra. Pero no hay que darse mucho: votando en masa por los partidos tradicionales, y habiéndose afirmado, dentro del partido colorado, Battle, como la fuerza más grande, como el núcleo principal del mismo, no sería difícil que el partido colorado, por odio a su adversario tradicional, y olvidando que Battle ha sido y sigue siendo el flagelo más terrible, la más funesta calamidad que haya sufrido jamás el país, se concentre en su turno para combatir el peligro blanco y volvamos a la eterna cuestión de las divisiones primando sobre todo otro orden de ideas, de principios y de intereses.

Hay que combatir este peligro. Un poco de patriotismo, de moderación y de tolerancia bastarán para evitarlo. El partido Nacional no debe ensorberse de haber llevado el núcleo más numeroso, no debe hacer de este acto excepcional cuestión de principio, sino cuestión de principios de libertad y de civismo.

Y los grupos menores del coloradismo, tampoco deben hacer cuestión de divisa, agrupándose en torno del hombre que se rie de todo partido, de todo principio, de toda idea generosa, porque no hace más que explotar los partidismos y las pasiones de los hombres, generosas muchas de ellas, para perpetuar y consolidar su dominación personal y absoluta sobre esta grande y noble tierra de Artigas.

Blancos y colorados deben dejar de odiarse, deben dejar de atacarse a priori y sin cuartel; deben unirse los hombres honestos de todos los partidos para colaborar en el engrandecimiento y la felicidad de la patria; deben coaligarse contra el despotismo, contra el logrismo político, contra las ideas más desquiciadas de la sociedad, y en defensa de los postulados básicos y las tendencias salvadoras de la misma. Blancos y colorados deben sancionar la administración pública, purificar el ambiente político, reorganizar la policía y el ejército, disminuir el presupuesto, suprimir gran número de legaciones y de otras oficinas perfectamente inútiles, como obras públicas de puro derroche y perjudiciales a la moralidad del pueblo, como lo es la inoportunísima ruleta oficial. Blancos y colorados deben preocuparse por la educación difundida y libre del pueblo, por la multiplicación de caminos y vías férreas, por el fomento racional de las industrias más fáciles y más necesarias al país; y muy especialmente por el relevamiento del nivel moral del pueblo, la fortificación de la voluntad y la mejor preparación para la lucha digna y por la vida, mediante el trabajo honesto y la iniciativa individual.

Blancos y colorados deben respetar las distintas tendencias de la opinión, votar libre y conscientemente las leyes, no formar bloques cerrados a toda persuasión y a todo razonamiento sereno. Blancos y colorados deben trabajar conjuntamente por el mejoramiento de la condición social del obrero, por el aumento de la justicia social, porque el mayor número de habitantes posea su pequeña propiedad y los medios materiales y morales de perfeccionarse y de educar convenientemente a sus hijos. Blancos y colorados deben, en una palabra, sobreponer, sin vacilaciones, la grandeza de la patria a las ventajas partidarias o de grupo. Colorados y blancos deben ser antes patriotas que partidistas, antes hombres de bien que hombres de círculo, antes seres conscientes y libres, que esclavos de una solidaridad ciega e irracional.

Los pequeños grupos de la Cámara deben ser escuchados por las mayorías, deben ser respetados y aceptadas las razones serenas vengán de donde vengán y sin contar el número de los que las sustentan. Las ideas no se cuentan; se trata. La Verdad y el bien no se apoyan

en el número, sino en su propia excelencia. Y sobre todo, tengase presente que en política, como en todo, la honradez, la sinceridad, la moral, es una sola. No se puede hacer en la vida pública lo que no se puede hacer en la privada. Y si nadie quiere, individualmente, ser tachado de desleal, de felón, de irrespetuoso con la propiedad o el honor ajeno, tampoco debe quererlo para su partido ni en la actualidad política.

Solo así, la obra del parlamento será beneficiosa, patriótica y fecunda.

¡ESOS CURAS!

El odio al sacerdote es el termómetro de la ignorancia y perversidad humanas. La inmensa mayoría de los que desprecian al sacerdote ignoran por qué lo desprecian.

Otros lo aborrecen porque le han dicho que el clero es el aliado de los burgueses para explotar al obrero... y se lo han creído.

En su ignorancia, el obrero no observa, no medita, no reflexiona. Todos los asilos para los hijos del proletario y para aliviar sus penas, han sido fundados por sacerdotes.

El sacerdote pone su vida todos los días para llevar consuelo a los pobres enfermos en su lecho de dolor, y abrirles el cielo al expirar.

En Madrid tuvo lugar hace poco una ceremonia imponente y conmovedora, con una asistencia numerosa de personas especímenes del elemento obrero.

En la Iglesia de San Jerónimo se cantó un funeral solemne en sufragio del alma de los trescientos treinta y un sacerdotes que fallecieron el año pasado asistiendo día y noche a las víctimas del contagio de la gripe.

Esos son los empujadores del pueblo.

Los católicos portugueses

Su acción en terreno político

Amplio programa de reformas sociales, económicas y financieras

Recientemente, los católicos portugueses, reunidos en magna asamblea, dieron bases definitivas a toda su organización, y aprobaron el siguiente programa, con el que marcharán a las futuras luchas políticas:

"El centro católico portugués propone realizar los fines de la Unión Popular Católica, de la que es parte integrante, por medio de la acción pública, ejercida en el terreno religioso y en terreno político-social.

"En el terreno religioso, el centro pretende:

"1.º Formar en el espíritu católico las costumbres, las leyes y las instituciones nacionales.

"2.º Conquistar para la Iglesia Católica los derechos y libertades que legítimamente le corresponden, y asegurar a los ciudadanos católicos el ejercicio de sus libertades religiosas, sin ofensa del derecho de los otros ciudadanos.

"3.º Hacer subsistir las leyes vejatorias de la conciencia religiosa, u opresoras de las legítimas libertades del pueblo, por leyes en armonía con los principios del catolicismo y con el interés nacional.

"4.º Dada la situación creada a la Iglesia Católica dentro del país, reclamar como medidas urgentes que constituyen el programa mínimo del centro: el restablecimiento de las relaciones del estado portugués con la Santa Sede; la libertad de la enseñanza religiosa; la libertad de asociación; la libertad de culto.

"En el terreno político-social, el centro propone defender los intereses superiores del país, que, por su naturaleza, deben estar por encima de las luchas y divisiones partidarias.

"Dejando a sus representantes y adherentes la libertad de opinión en cuanto al 'modus faciendi', cuestiones técnicas o de detalle, el centro formula los siguientes prin-

cipios generales, que deben orientar su acción pública:

"1.º Combatir la tendencia centralizadora y absorbente del estado, favoreciendo y desfavoreciendo el espíritu regionalista, sin perjuicio de la unidad nacional.

"2.º Separar dentro de lo posible la administración pública de la política.

"3.º Hacer efectiva la autonomía del poder judicial.

"4.º Procurar la obtención del equilibrio financiero, por la rigurosa aplicación de las entradas y supresión de los gastos inútiles, e impedir el recurso abusivo al impuesto como medio de aminorar el desequilibrio presupuestario.

"5.º Proteger la agricultura y las industrias nacionales de la explotación, sin perjuicio del grado de concurrencia que estimule a las mismas industrias en su progreso.

"6.º Aprovechar las riquezas naturales del país por medio de empresas nacionales ayudadas por el estado.

"7.º Protección de las clases obreras y su reorganización en el terreno corporativo; en armonía con las modernas condiciones de la vida económica.

"8.º Reorganizar, en armonía con el carácter y las tradiciones nacionales, la enseñanza primaria, secundaria y superior, de manera de transformarla en un elemento de nacionalización y un factor de prosperidad pública.

"9.º Reconocimiento de la enseñanza libre y su equiparación a la enseñanza oficial, mediante pruebas rendidas ante los jurados de nombramiento del estado.

"10.º Organización de los servicios militares y establecimiento de las relaciones internacionales de modo de asegurar la autonomía interna y externa de la integridad nacional.

"11.º Desenvolvimiento de la marina mercante, de guerra, de manera de activar y asegurar nuestra expansión colonial y comercial.

"12.º Organización del régimen de la propiedad, en forma de evitar su excesiva pulverización y garantizar así la estabilidad y la continuidad de la familia.

"13.º Asegurar la existencia de las misiones católicas portuguesas en ultramar, sea en cuanto al reclutamiento del personal misionero, sea en cuanto al ejercicio de sus funciones.

"14.º Acción moderadora sobre las ambiciones y luchas de los partidos para que éstas se sometan al interés nacional, reconociendo que los partidos existen para servicio de la nación y no la nación para servicio de los partidos".

La educación materialista

Las personas sensatas y honestas de todo el país se han escandalizado y han meditado tristemente ante el espectáculo que ofrecieron en estos últimos tiempos las huestes batllistas que, endosando a un hombre, y pidiendo a grito herido, la dictadura perpetua de ese leninismo funesto, ofendían, insultaban, atacaban de palabra y de hecho a todo lo respetable sin que ningún miramiento, ninguna valía, ni consideración alguna los detuviera.

El cuadro de esa juventud enloquecida, sin ideales, sin más aspiración que las ventajas materiales cómodamente, rápidamente conquistadas, sin más desos que satisfacer las pasiones rencorosas y leninizar, rebajar, destruir, si fuera posible todo lo que se levanta muy por encima de sus espíritus inferiores y pequeños, oprime de angustia el corazón. Pero no nos sorprende, en verdad. Hace mucho, pero mucho tiempo, que venimos pronosticando este resultado. La enseñanza y la educación, en general, que se da en los establecimientos oficiales, tanto de primera enseñanza, como de enseñanza secundaria y superior, tenía forzosamente que producir estos frutos funestos. En las escuelas y en la Universidad, se da una instrucción científicista, de puros conocimientos positivos más o menos exactos, pero ni se educa el carácter, ni se moraliza los espíritus; ni se

desarrollan las nobles facultades del alma, excepto la memoria. Por el contrario, todo tiende a hacer a los alumnos seres materializados, amorales cuando no inmorales, desprovistos de toda idealidad, sin voluntad para querer, el bien, la abnegación, el sacrificio, el perfeccionamiento propio, la felicidad de sus semejantes. Allí se les hace estudiar textos tendenciosos, racionalistas o materialistas; se les inculca esas mismas opiniones y tendencias, por los profesores y los programas. Y no sólo no se les habla jamás de ningún principio elevado y moral, no solamente no se trata jamás de fortalecer su voluntad y preparar a la niñez y a la juventud para las nobles luchas de la vida, para hacer de ellos hombres libres y morales, ciudadanos honestos y patriotas, padres de familia ejemplares, elementos de labor, de dignidad, de progreso, fuertes para las adversidades, incorruptibles, firmes y valerosos en sus convicciones, sino que aún se les ofrece pésimos ejemplos y se les pone constantemente ante los ojos el logrismo triunfante, la pasión por el arribismo y el éxito a cualquier precio, la degradación del carácter, la lucha desenfrenada por el empleo, por las riquezas, por las pasiones y honores oficiales conquistadas a costa de lo más noble y puro que encierra el corazón.

Esa juventud tenía que ser materialista, en la teoría y en la práctica; tenía que ser descreída, excéptica, tenía que burlarse del desinterés, del altruismo, de la dignidad de Dios, de la patria y de la familia; tenía que paganizarse y degradarse. "¡Viva nuestro amo y nuestra vida alegre y fácil!" es el grito que sale naturalmente de sus labios, como el de la plebe romana, degenerada y embrutecida que reunía en estos dos objetivos groseros y criminales, su concepto de la vida y de la felicidad: Panem et circenses", pan y juegos del circo.

Estos son ¡ay! frutos naturales, obligados de la enseñanza oficial, atea y materialista. Para combatir el mal hay que tomar medidas radicalísimas: hay que dar una educación completamente opuesta, a la juventud, dirigirse menos a su inteligencia con fórmulas muertas y levantar, ennoblecer, desarrollar y fomentar todas las idealidades generosas que anidan naturalmente en el corazón del hombre; hacerles levantar la vista por encima de las miserias y de las vergüenzas de la vida actual para que busquen y suspiren por un ambiente más puro, más noble, más interesado.

Hay que preparar hombres, ante todo honestos y dignos, virtuosos y amantes de su Religión, de su patria, de su familia, de sus semejantes, antes que profesionales o logreros únicamente preocupados de posiciones y riquezas, de goces sensuales y egóistas, de explotar y aniquilar a los que se opongan a su marcha victoriosa, cruel, despreciable, tras el éxito material.

El escapulario y el tiburón

Cuéntase en "Le Magazin Catholique" y lo trae el P. Ortúzar en su "Catecismo en ejemplos", que hace pocos años un joven marino, dejando las costas de San Maló, partió para América. Tenía gran devoción a María Santísima y llevaba su escapulario en verdadera confianza y amor. Llegado al término del viaje, quiso bañarse en el mar. Algunos procuraron disuadirle haciéndole ver que las olas estaban muy agitadas; más él insistió en su propósito, y como buen nadador se alejó de las riberas del mar. De repente vio junto a sí a un tiburón con las fauces abiertas. El primer movimiento del marino fué de espanto; pero luego, su pensamiento se dirigió al cielo. Con la mano izquierda se quitó el Escapulario presentándose al tiburón como escudo de defensa, mientras con la mano derecha seguía nadando. El monstruo, como herido de ceguera o de parálisis, se detuvo; y el protegido de la Virgen con su arma

milagrosa en la mano, llegó sin la menor novedad hasta la playa, donde se arrojó para dar gracias a su salvadora rezando el "Ave María". Desde aquel día cada vez que se embarca, se provee de escapularios, no sólo para sí, sino también para todos los marineros.

La colecta Pro Paz Social en Buenos Aires

Terminó en la primera zona de la ciudad de Buenos Aires, la Gran Colecta Popular pro Paz Social, que se inició en aquella ciudad para recibir el óbolo modestísimo de todos los católicos, aun los más pobres, y de todas aquellas personas que comprenden que las obras sociales a realizarse por el catolicismo argentino beneficiarán grandemente a la sociedad y al país.

La rendición de cuentas realizada en el último almuerzo del Príncipe Jorge, dió por resultado un alza total hasta la fecha de pesos 322.289,70 m/n, suma que llegará sin duda a aproximarse al medio millón de pesos.

local de la Gran Colecta y fue sa-

Monseñor Terrero visitó ayer el ludado por las autoridades de la Unión Popular Católica Argentina, Monseñor de Andrea, Pbro. Franceschi y los doctores Sagasti, Becar Varela, Udaondo y Cadelago Pereyra.

Del Mundo Católico

(POR TELEGAFO)

Las relaciones con el Vaticano. NUEVA YORK. — Mr. Wood, corresponsal de la United Press, comunica desde París:

"Ahora ya no hay duda de que el nuevo parlamento se ocupará de la cuestión de restablecer las relaciones diplomáticas con el Vaticano, que quedaron interrumpidas en 1905. El aumento de la opinión por el restablecimiento de las relaciones ha sido demostrado por las manifestaciones de M. Briand, el que originalmente presentó el proyecto de ley de la separación.

Mientras declara que Francia no reconsideraría nunca una reconciliación con el Vaticano desde el punto de vista de adoptar al catolicismo como religión de estado, existen muchas razones que hacen deseable y hasta necesario el restablecimiento de las relaciones diplomáticas. Se espera que poco después de la apertura del parlamento, el 10 de diciembre, el proyecto de ley será presentado y discutido y que se harán todos los esfuerzos para que el Vaticano pueda aceptarla.

Los éxitos obtenidos por los clericales en las últimas campañas hacen la vuelta a las relaciones casi obligatoria.

En primer término han surgido muchas cuestiones de índole religiosa, no sólo en las provincias reducidas de Alsacia y Lorena, sino en las colonias de Marruecos, Túnez y el Oriente, donde el prestigio de Francia sufriría a menos que no le sea posible tratar directamente con el Vaticano, consiguiendo así también la buena voluntad y el apoyo del clero local.

En segundo término, el Vaticano ha salido de esta gran guerra políticamente muy reforzado. Esto se comprueba por los triunfos de los clericales en muchos de los países durante las últimas elecciones. Esto vale especialmente para Italia, donde a elección de un poderoso bloque católico, asegura prácticamente la reconciliación entre el Vaticano y el Quirinal. Antes de la guerra Francia no sintió mayormente las consecuencias de no tener relaciones directas con el Vaticano, desde que también otros países no tenían representación. Pero ahora Inglaterra, Italia y otras grandes potencias guardan relaciones oficiales amistosas con el Vaticano y Francia está dándose cuenta de que no puede quedarse aislada.

Aún más importante desde el punto de vista francés es la necesidad de echar los cimientos de una alianza en la Europa latina y una fuente universal de cultura y civilización latinas.

...idos; aunque nadie quería ser el primero en confesarlo. Desde entonces en aquel pueblo no se ha vuelto a hablar del reparto de bienes.

X.

